

BOLETÍN

Antropología

MILITAR

JUNIO DEL 2018

EJEMPLAR

#6



EJÉRCITO DE COLOMBIA

HACIA UNA ANTROPOLOGÍA MILITAR

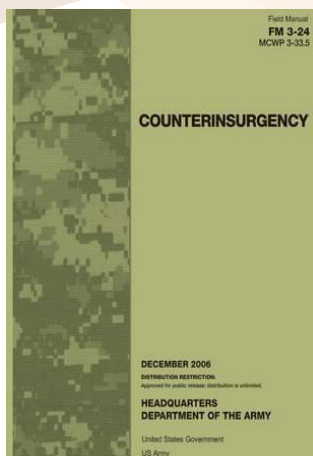


Figura 1: Manual de Contrainsurgencia FM 3-24. Tomado de: <httpswww.booktopia.com.au/field-manual-fm-3-24-mcwp-3-33-5-counterinsurgency-december-2006-united-states-government-us-armyprod9781478368236.html>

En los círculos académicos –tanto en los más liberales como en los más ortodoxos– no existe una tradición antropológica vinculada al estamento militar, o esta no ha sido suficientemente documentada (Price 2002). La American Anthropological Association, a la fecha, no cuenta con una postura política favorable respecto a la participación de antropólogos en organizaciones militares o directamente vinculadas a la seguridad y la defensa (Ibíd). Sin embargo, las necesidades emanadas de la evolución tanto de la disciplina antropológica como de las ciencias militares contemporáneas demandan de uno y otro campo mayor atención a la materia. La institución castrense como ámbito culturalmente delimitado y el arraigo de sus miembros a la tradición, representa un campo tan fértil para la disciplina como el empleo del conocimiento y los métodos de la antropología en la conducción de operaciones militares.

Para reflexionar alrededor de tal situación, es necesario referenciar algunos de los aportes de la antropología a la discusión sobre la institucionalización transcultural de la violencia, a la comprensión de un otro contrario en contexto de guerra y al uso práctico de la antropología en la conducción de operaciones militares, que dan cuenta de una disciplina empleada al servicio de la seguridad y la defensa. Además, existe en la disciplina un creciente interés en estudiar el universo simbólico militar desde dentro, desarrollando estudios alrededor de lo que bien podría denominarse cultura militar.

En este sentido, cabe destacar el trabajo adelantado por Malinowski y Ritcher (1941) sobre los orígenes de la agresión en la psicología humana, el papel de la cultura en la regulación de los impulsos y la función social de la guerra. Es notable la reflexión que plantean alrededor del impulso bélico en sociedades “primitivas” y su equivalente en sociedades “modernas”. El análisis aborda la guerra como hecho humano, resultado de la interacción de factores biológicos y culturales, que tiene repercusiones políticas de gran trascendencia. Sin embargo, deja por fuera consideraciones sociológicas alrededor de la naturaleza de los órganos por medio de los cuales toma forma. Si bien pone en consideración la institucionalización primitiva de la agresión mediante grupos organizados y reflexiona sobre las Guerras Mundiales I y II, su intención no es analizar la doctrina, contexto y formas de organización de cuerpos militares específicos.

Por otra parte, Ruth Benedict –quien trabajara para la Oficina de Información de la Guerra durante la década de 1940 (OWI, por sus siglas en inglés)– desarrolló estudios en cultura y personalidad enfocados a la mejor comprensión de la mentalidad japonesa (2011), lo que era una materia de gran interés para Occidente en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. La comprensión de una alteridad hostil e imprevisible por parte de los más altos estamentos de toma de decisiones militares de los EE. UU. tuvo lugar a través de la aplicación de los métodos y los conocimientos de la antropología (Price 2002).

En épocas más recientes, y como resultado de la presencia de las fuerzas militares norteamericanas en operaciones sostenidas en diversos puntos del planeta, destaca la apropiación del concepto de cultura por parte de la doctrina militar (Albro 2010). Dicha apropiación se hace explícita, por ejemplo, en la inclusión de la categoría de “cultura” dentro del análisis del terreno para las operaciones militares (Price 2005). Del mismo modo, es de resaltar la participación de al menos un antropólogo en la edición del manual de contrainsurgencia FM 3-24, publicado en el 2006 en el contexto de la “guerra contra el terror” (González 2007). La antropología ha constituido en diversos escenarios una poderosa herramienta para la comprensión de factores determinantes en la lucha contrainsurgente (Price 2005).

Existe, sin embargo, una aproximación diferente a la antropología en con-



Figura 2: Antropólogo militar del ejército norteamericano en Afganistán. Tomado de: http://2.bp.blogspot.com/-6wh18bXoHu4/VEVL9WcJk1I/AAAAAAAAAB88/RLY_Vjb5tP4/w1200-h630-p-k-no-nu/3acatedra.jpg

textos militares, que se interesa por la comprensión de fenómenos sociales y culturales propios de la institución castrense. Muestra de ello es, por ejemplo, la descripción de fenómenos lingüísticos propios del mundo militar español (Gómez y Rodríguez 2002), lo que da cuenta de realidades propias de la profesión de las armas a partir de su léxico propio. Para el caso colombiano, existe una aproximación sociolingüística al mundo militar (Jaramillo 2013), que lo presenta como una comunidad cohesionada alrededor de tradiciones cargadas de sentido en función de su historia y de su relación con la construcción de la nación colombiana. Los mencionados estudios terminan por dar a la institución castrense un sustento ideológico que se soporta en tradiciones culturales que tienen puntos significativos en común con la sociedad mayoritaria.

Las mencionadas intervenciones de la antropología en el campo de la seguridad y la defensa plantean la cuestión de los antropólogos militares, que suscita

debates respecto a cuestiones éticas y metodológicas (Price 2002). El antropólogo uniformado tiene un compromiso con la disciplina y con la institución castrense que trasciende cada una de estas condiciones consideradas individualmente. En la tarea de comprender y saldar el constreñimiento ético derivado de la pertenencia de científicos sociales a la institución castrense puede ser de utilidad el concepto de etnografía situada, que es aquella hecha por antropólogos que ocupan puestos de trabajo en organizaciones –lo que puede establecer un paralelo con el antropólogo-activista (Tate 2015). En este sentido, una antropología militar consciente de sus posibilidades y limitaciones puede ser un campo fértil para el desarrollo de la disciplina. La antropología militar es, entonces, un campo fértil para las ciencias sociales y humanas si se tiene en cuenta la posición privilegiada que el investigador puede lograr si las instituciones académicas y militares otorgan a su actividad un espacio para desarrollarse.



AUTOR

Subteniente Germán Andrés Mc Allister Andrade. Antropólogo de la Universidad de los Andes, oficial del Departamento de Apoyo a la Transición del Comando General de las Fuerzas Militares. Investigador en temas de conflicto armado, grupos al margen de la ley y pueblos indígenas.

Bibliografía

- Albro, Robert. "Writing Culture Doctrine: Public Anthropology, Military Policy, and World Making." *Perspectives on Politics* 8, no. 4 (2010): 1087-093. <http://www.jstor.org.ezproxyegre.uniandes.edu.co:8888/stable/40984286>.
- Benedict, Ruth. *El crisantemo y la espada*. Madrid: Alianza Editorial, 2011.
- Gómez, Juan, Rodríguez, Félix. "El lenguaje de los soldados". En: *El lenguaje de los jóvenes* / Félix Rodríguez (coord.). Barcelona: Ariel, 2002.
- González, Roberto J. "Towards Mercenary Anthropology? The New US Army Counterinsurgency Manual FM 3-24 and the Military-Anthropology Complex." *Anthropology Today* 23, no. 3 (2007): 14-19. <http://www.jstor.org.ezproxyegre.uniandes.edu.co:8888/stable/4620359>
- Jaramillo Bedoya, Jorge Iván. 2013. <<Aspectos sociolingüísticos de la jerga en el Ejército de Colombia>>. Tesis de grado. Universidad Tecnológica de Pereira.
- Malinowski, Bronislaw, and Oscar T. Ritcher. "Un Análisis Antropológico De La Guerra." *Revista Mexicana De Sociolo-*

gía 3, no. 4 (1941): 119-49. doi:10.2307/3537297.

- Price, David. "Lessons from Second World War Anthropology: Peripheral, Persuasive and Ignored Contributions." *Anthropology Today* 18, no. 3 (2002): 14-20. <http://www.jstor.org.ezproxyegre.uniandes.edu.co:8888/stable/3695215>
- Price, David H. "America the Ambivalent: Quietly Selling Anthropology to the CIA." *Anthropology Today* 21, no. 6 (2005): 1-2. <http://www.jstor.org.ezproxyegre.uniandes.edu.co:8888/stable/3694938>.
- Tate, Winifred, Andy Klatt y María Clemencia Ramírez. *Drogas, bandidos y diplomáticos: formulación de política pública de Estados Unidos hacia Colombia*. Bogotá D.C.: Editorial Universidad del Rosario, 2015.

Revisión Metodológica

Cabo Primero Laura Arenas Betancur. Tecnóloga en Criminalística y Ciencias Forenses, estudiante de Antropología de la Universidad Externado de Colombia, integrante del equipo de patrimonio histórico del Ejército Nacional.

Bandera

Dirección: Coronel Pedro Vega

Diseño: Paula Andrea Mantilla Rincón

Revisión: Cabo Primero Laura Arenas Betancur

Centro de Estudios Históricos del Ejército Nacional

Bogotá, Cantón Norte.

